



Grupo de Investigación
Historia Militar



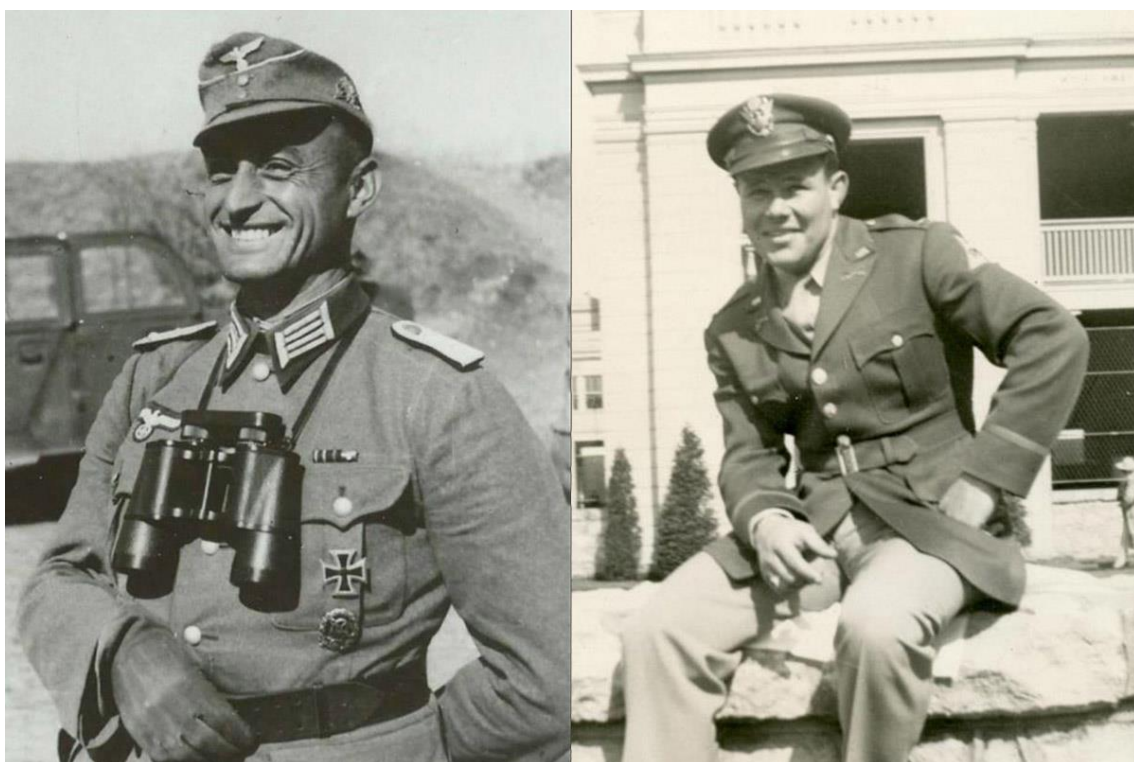
La Batalla por el Castillo de Itter: La lucha en el que tropas norteamericanas y alemanas combatieron juntas durante el último día de la II Guerra Mundial.



Por David de Caixal: Historiador Militar. Director del Área de Seguridad y Defensa de INISEG. Director del Máster de Historia Militar de INISEG. Director del CIIA (Centro Internacional de Investigación Avanzada en Seguridad y Defensa de INISEG / Grupo de Investigación en Historia Militar y Observatorio contra la Amenaza Terrorista y la Radicalización Yihadista) Membership in support of the AUSA (Association of the United States Army. Miembro asesor de la Sección de Derecho Militar y Seguridad del ICAM (Ilustre Colegio de Abogados de Madrid). Miembro de la Asociación de Historiadores de Cataluña.

En los últimos coletazos del Tercer Reich, soldados del ejército alemán, arriesgaron su vida para defender a los prisioneros franceses más importantes. Cinco días después de que Adolf Hitler se suicidase en su búnker de Berlín y dos antes de la rendición alemana, tropas estadounidenses y alemanas lucharon juntas en la que seguramente es la batalla más extraña, curiosa y rocambolesca de la Segunda Guerra Mundial. Sin duda, lo más sorprendente de todo es que ningún guionista de Hollywood no haya hecho ya una película sobre semejante acción bélica. La batalla por el Castillo de Itter fue una batalla librada en los últimos días de la Segunda Guerra Mundial en Europa, y tuvo lugar cinco días después del suicidio de Adolf Hitler. En esta batalla participaron el 23º Batallón Blindado de la 12.ª División Acorazada de los EE. UU., comandado por el teniente John C. «Jack» Lee Jr., soldados alemanes del ejército alemán (Heer) y altas personalidades francesas que se encontraban prisioneros en el castillo, los cuales lo defendieron ante los soldados de la 17.ª División SS de Granaderos Panzer «Götz von Berlichingen». Pocos meses después de la anexión de Austria por la Alemania nazi, el gobierno alemán requisó el castillo medieval de Itter (Tirol) para destinarlo al confinamiento de presos «VIP», es decir, aquellos a quienes los alemanes consideraban suficientemente valiosos como para mantenerlos vivos y alojados en condiciones relativamente dignas. Después de que Alemania se anexionara este país, el Gobierno alemán alquiló el castillo a su

propietario, Franz Grüner, a finales de 1940. El teniente general de las SS Oswald Pohl expropió la fortaleza a Grüner el 7 de febrero de 1943, por orden de Heinrich Himmler. La transformación del castillo en un campo de prisioneros se completó el 25 de abril de 1943 y sus instalaciones pasaron a depender de la administración del Campo de concentración de Dachau. Sus gruesos muros, un foso profundo y seco, una puerta de entrada prácticamente inexpugnable y numerosas marañas de alambre de espino hacían del castillo un lugar a prueba de fugas. Contaba con una dotación de veinticinco soldados de la SS al mando del capitán **Sebastian Wimmer**. En aquel momento se encontraba cautivo en el castillo un amplio elenco de personajes franceses: los ex primeros ministros franceses Édouard Daladier y Paul Reynaud, los generales Maxime Weygand y Maurice Gamelin, la estrella del tenis francés Jean Borotra o la hermana mayor de Charles de Gaulle, Marie-Agnès Cailliau.



Josef Gangl había sido leal a Hitler durante toda la guerra, pero el suicido del dictador y las continuas derrotas le hicieron pasarse de bando en 1945. El mayor moriría durante el asedio por un disparo de las SS. A la derecha el teniente Jack Lee del 23º Batallón de Tanques Fuente: [The Austrian castle where Nazis lost to German-US force - BBC News](#)

El 3 de mayo de 1945, Zvonimir Čučković, prisionero de guerra de la resistencia comunista yugoslava de origen croata, trabajando como personal de mantenimiento de la prisión, abandonó el castillo con la excusa de hacer recados para el comandante de la prisión, Sebastian Wimmer. Čučković llevaba consigo una carta en inglés que solicitaba asistencia aliada, la cual debía entregar al primer estadounidense con el que se encontrase. El pueblo de Wörgl, a ocho kilómetros bajando la montaña, seguía bajo ocupación alemana. Čučković decidió por tanto seguir el valle del río Eno en dirección a Innsbruck, a 64km de distancia. Más tarde ese mismo día, llegó a las afueras de la ciudad y encontró una avanzadilla de reconocimiento del 409 Regimiento de Infantería de la 103 División de Infantería estadounidense, perteneciente al VI Cuerpo de los Estados Unidos, a quienes informó acerca de los prisioneros del castillo. Al amanecer se preparó un rescate fuertemente armado, que fue ralentizado por un contraataque de

la artillería tras pasar Jenbach, a mitad de camino hacia Itter, y posteriormente fue retirada por los superiores por invadir el territorio de la 36 División estadounidense, hacia el este. Solo continuaron dos jeeps con personal auxiliar. Cuando Čučković no llegó y el ex-comandante de Dachau, Eduard Weiter murió en circunstancias sospechosas en el castillo el 2 de mayo, Wimmer, temiendo por su propia vida, abandonó su puesto. Los guardias de la *SS-Totenkopfverbände* dejaron el castillo poco después, y los prisioneros tomaron el control y se armaron con el material que habían dejado atrás, temiendo ataques de hombres de las SS que aún fuesen leales al régimen Nazi.

Al no conocer los resultados de los esfuerzos de Čučković, los líderes de la prisión aceptaron la oferta del cocinero Andreas Krobot, de origen checo, de ir en bicicleta hasta Wörgl el 4 de mayo esperando encontrar ayuda allí. Con una nota similar a la de Čučković, logró contactar con la resistencia austríaca en Wörgl, que las fuerzas de la *Wehrmacht* habían abandonado, pero aún ocupada por tropas ambulantes de las *Waffen-SS*. Fue llevado hasta el comandante Josef Gangl, líder de los remanentes de una unidad de soldados de la *Wehrmacht* que desacataron la orden de retirarse y en su lugar se unieron a la resistencia local, liderada por Rupert Hagleitner.



Soldados alemanes y norteamericanos combatieron juntos el 5 de mayo de 1945 en la batalla por el Castillo de Itter, la más rara de las que tuvieron lugar en la Segunda Guerra Mundial. Fuente: <https://www.canal26.com/historia/la-curiosa-batalla-por-el-castillo-de-itte-cuando-aliados-y-alemanes-lucharon-en-el-mismo-bando--304131>

Gangl pretendía mantener a su unidad en posición en el pueblo de Wörgl para proteger a los residentes locales de las represalias de las SS. Los leales a los nazis disparaban a cualquier ventana que tuviese una bandera blanca o austríaca, y ejecutaban a los hombres como potenciales desertores. Gangl puso sus esperanzas en que los estadounidenses llegasen a Wörgl pronto para poder rendirse a ellos. En lugar de esto, ahora debería aproximarse a ellos con una bandera blanca para pedirles ayuda. Al mismo tiempo, una unidad de reconocimiento de cuatro tanques Sherman del 23 batallón de tanques, 12 división acorazada del XXI cuerpo de los Estados Unidos, bajo

el mando del teniente Lee, había llegado a Kufstein, Austria, a trece kilómetros al norte. Allí, en la plaza, esta unidad esperó que la 12 fuese relevada por la 36 división de infantería. Cuando Gangl le solicitó apoyo, Lee no dudó, y se presentó voluntario para liderar la misión de rescate, para lo que se le autorizó inmediatamente. Tras un reconocimiento personal del castillo con Gangl y Hafleitner, en el Kübelwagen del comandante, Lee dejó dos de sus tanques atrás, pero solicitó 5 más y apoyo de infantería del recién llegado 142 regimiento de infantería, de la 36 División. De camino Lee se vio obligado a enviar los refuerzos de vuelta al comprobar que uno de los puentes era demasiado débil para que la columna entera lo cruzase si quiera una vez. Dejando uno de sus tanques atrás para resguardarlo, se puso de nuevo en marcha con solo catorce soldados estadounidenses, Gangl, un conductor y su camión con diez antiguos artilleros alemanes. A 6 km del castillo, derrotaron a una partida de tropas de las SS que habían tratado de establecer un bloqueo en la carretera. Mientras tanto los prisioneros franceses habían pedido al oficial Kurt-Siegfried Schrader de las SS, cuya amistad se habían ganado en el castillo durante su tratamiento de unas heridas, que se ocupase de la defensa. Cuando Lee llegó al castillo, los prisioneros dieron una cálida bienvenida a la fuerza de rescate, pero se vieron decepcionados por su pequeño tamaño. Lee colocó a los hombres bajo su mando en posiciones defensivas alrededor del castillo, y posicionó su Sherman, *Besotten Jenny*, en la entrada principal.



Soldados americanos del 23 Batallón de Tanques, perteneciente a la 12ª División Acorazada se preparan para lanzar el ataque al Castillo de Itter Fuente: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/batalla-castillo-itter_20651

Tras el suicidio de Hitler, y ante la derrota inminente de Alemania, el capitán Sebastian Wimmer y sus veinticinco soldados de las SS huyeron repentinamente del castillo al amanecer del 4 de mayo. A instancias de Weygand y Gamelin, los prisioneros irrumpieron en la sala de armas y se armaron con lo que por allí quedaba. A pesar de todo, la presencia de unidades de las SS en el área significaba que no podían simplemente esperar para ser liberados por los Aliados. Gangl se dio cuenta que ayudar al rescate y protección de las personalidades francesas cautivas en el castillo de Itter sería visto con buenos ojos por los estadounidenses y podría ayudar a sus hombres y a él a estas alturas de la guerra. Gangl envió a Cuckovic hacia Innsbruck, al encuentro de la 103ª División de Infantería de EE. UU., que acababa de tomar la ciudad Esa misma

noche el castillo quedó rodeado por una fuerza de 150 soldados de las SS, que iniciaron el asalto la mañana del 5 de mayo. Parece ser que el combate se produjo a la entrada del complejo, con los defensores parapetados tras los árboles y apoyados por el fuego de un tanque Sherman. Este tanque mantuvo a los alemanes a raya durante un tiempo, pero un proyectil perforante de un cañón antiaéreo lo voló por los aires, ocasión que las SS aprovecharon para retomar su avance y empujar a los defensores hasta el interior del recinto.



Prisioneros franceses liberados: De izquierda a derecha: Edouard Daladier, Mrs. Weygand, General Maxime Weygand, general americano Anthony Mac Auliffe, político francés Paul Reynaud y general francés Maurice Gamelin. Foto: Getty Images. Fuente: [La curiosa batalla por el Castillo de Itter: cuando Aliados y alemanes lucharon en el mismo bando | Canal 26](#)

Esa noche parecía que todo acabaría al día siguiente, pero Borotra se ofreció a saltar el muro y llegar hasta Wörgl, donde contaría a la resistencia lo desesperado de la situación. Afortunadamente los americanos habían enviado a una segunda fuerza mucho más numerosa en su ayuda, y tras encontrárselos por sorpresa Borotra les guio hacia el castillo, donde llegaron por la tarde del día 6 dispersando a los alemanes. La batalla fue célebre no solo por haber sido la única donde alemanes y americanos lucharon codo con codo contra las SS, sino también por haber sido el último combate de la guerra en Europa, pues solo dos días después los nazis se rindieron poniendo fin al conflicto. Josef Gangl y sus hombres defendieron a los austríacos de las posibles represalias de las fuerzas de las SS, y así se movilizaron calle por calle, puerta a puerta, además de conseguir llegar hasta la pequeña unidad de 4 tanques Sherman, del 23º Batallón Blindado comandado por el teniente Lee que se encontraba estacionado en Kufstein, En el fragor de la batalla, más allá de la inquietante situación de estar luchando codo con codo con el enemigo, se debía sentir en el

ambiente la preocupación por no ser el último soldado en escenario europeo en morir de la IIGM. Los combates se alargaron durante horas hasta que, al parecer, cuando los nazis se habían colocado en posición para disparar un lanzagranadas en la puerta principal, el sonido de armas automáticas y tanques detrás de ellos cambió por completo su ventaja táctica. Lee optó por la lógica y como en un asedio medieval, se atrincheraron todos los defensores en la torre del homenaje, consiguiendo resistir hasta la llegada de los refuerzos, encabezados por el Sherman, que, divisado por un alemán defensor, gritó *Amerikanische Panzer*, produciéndose al poco la retirada de los atacantes, finalizando, al fin, uno de los combates más extraños de la guerra. A pesar de las pocas posibilidades, consiguió romper el bloqueo de las SS y llegar hasta los americanos. A la espera de acontecimientos, y para resistir el máximo, Después de las celebraciones y despedidas, los prisioneros franceses fueron evacuados a retaguardia, los alemanes *aliados*, hechos prisioneros provisionalmente y liberados, el teniente Lee ascendió a capitán y fue condecorado, y, finalmente, Gangl considerado héroe austríaco al que le dedicaron en la localidad de Wörgl una calle. Años después, en una entrevista al teniente Lee, cuando le preguntaron por los hechos, comenzó con un descriptivo **“todo fue muy raro”**.

Otra unidad de infantería americana, junto con soldados de la resistencia austriaca, acudió para auxiliar a los asediados. Lee, con el rostro torcido, le espetó una frase que haría las delicias de Hollywood: **“¿Por qué habéis tardado tanto?”**. Esta batalla está considerada la más extraña de toda la Segunda Guerra Mundial, ya que es la única en que soldados aliados y alemanes lucharon juntos contra un enemigo común. Incluso, tal vez haya sido la fuente de inspiración que posteriormente dio lugar a la famosa película **"La Fortaleza"**, dirigida en 1969 por Sydney Pollack.

Bibliografía:

- Harding, Stephen (2013). *The Last Battle: When U.S. and German Soldiers Joined Forces in the Waning Hours of World War II in Europe*. Da Capo Press. ISBN 978-0-306-82209-4.
- Mayer, John G. (26 de mayo de 1945). «12th Men Free French Big-Wigs». *Hellcat News* (12.ª División Blindada).
- Roberts, Andrew (12 de mayo de 2013). «World War II's Strangest Battle: When Americans and Germans Fought Together». *The Daily Beast*.

Enlaces externos

- Perry, Mike (2 de junio de 2013). «Castle Itter: Strangest Battle of the War (Part 1) ». Consultado el 10 de julio de 2013.
- Perry, Mike (9 de junio de 2013). «Castle Itter: Strangest Battle of the War (Part 2) ». Consultado el 10 de julio de 2013.